

Curso Virtual

de oratoria eficaz

Atraer Hablando

EL ARTE DE HABLAR

Autores:

- Alfonso Borragán
- Jose Antonio Del Barrio
- Víctor Borragán

I.- Errores en el lenguaje e incorrecciones gramaticales

Tantas veces como hablamos, otras tantas se nos juzga. Y no sólo por el contenido de lo que decimos sino también por la forma. Un error gramatical, sin ser llamativo o grave, puede fácilmente convertirse en el centro de atención del oyente, incluso provocar su disgusto, y generar de inmediato un desinterés total por lo comunicado. Esta única razón es ya de suficiente peso como para valorar en alto grado un amplio y correcto conocimiento de la gramática en quien vaya a dirigirse a un público. Desde luego, muchas otras lo aconsejan igualmente.

Hablar con corrección es una capacidad que se adquiere tras prolongados y siempre inconclusos esfuerzos. Leer con asiduidad buena literatura, consultar el diccionario o repasar esporádicamente ciertas normas gramaticales en algún buen manual, deben convertirse en hábitos para quien quiera alcanzar un uso correcto de la lengua. En definitiva, un dilatado trabajo de cultivo propio es lo que aumenta nuestra competencia lingüística.

Decimos que la buena literatura ayuda enormemente a enriquecer nuestro discurso. Te pedimos que preguntes al menos a diez personas por sus cinco lecturas preferidas. *Elige también tú* las cinco que más te hayan aportado. No es necesario que sean clásicas. Esta lista puede ayudarte a descubrir alguna que otra joya literaria. Luego, ya sabes, el socorrido dicho de “tantos buenos libros por leer para una vida tan corta”.

OBJETIVOS

- Recalcar la importancia del uso correcto y oportuno del idioma.
- Advertir de algunos errores gramaticales llamativos o graves.
- Enumerar otros que, por estar muy extendidos, incluso en los medios de comunicación, no se aprecian como errores y son por ello especialmente difíciles de evitar.

EXPOSICIÓN TEÓRICA

A. Incorrecciones en la pronunciación

En muchas ocasiones, estas incorrecciones se deben al origen del hablante. Ello hace más difícil su modificación, pues supone trabajar contra un hábito adquirido desde niños, y percibir como incorrecta una pronunciación tenida siempre por buena. Pasamos a destacar algunos ejemplos relevantes, sin pretender ser exhaustivos:

- Es muy común, entre otras, la tendencia de los hablantes gallegos a no pronunciar la /k/ ante otra consonante. Así, por ejemplo, “letura” por “lectura” o “conflito” por “conflicto”.
- Es también incorrecta, aunque muy frecuente, la pronunciación indebida de

palabras que reduplican la “c”, como “azcidente” por “accidente” o “lezción” por “lección”. En estos casos la primera “c” debe pronunciarse como /k/.

- En otras ocasiones, se reduplica la pronunciación de esas dos “ces” cuando realmente la palabra sólo lleva una: “aficción” por “afición”, “inflacción” por “inflación” o “extradicción” por “extradición”.
- Sin embargo, no es un error grave pronunciar las palabras éxtasis o expectante como “s”, aunque sea más correcta la pronunciación “ks”.
- Es conocido que la “x” de palabras como México o Texas, y todos sus derivados, debe pronunciarse como “j”.
- El fonema /t/ delante de consonante, como en la palabra “atmósfera”, puede pronunciarse como “t” o como “d” (admósfera), siendo vulgar la pronunciación como “z” (azmósfera).
- Muchos hablantes omiten la pronunciación de la /t/ en la palabra “etcétera”, siendo esta pronunciación (ecétera) un vulgarismo mal sonante.
- El hablante catalán tiende a terminar en /t/ palabras que deben pronunciarse en su /d/ final, como “Madrid” o “soledad”.
- Otro caso es la pronunciación del imperativo como si fuera infinitivo: “venir” por “venid”, “salir” por “salid”, o en sus formas del plural: “ausentáros” por “ausentaos” o “poneros” por “poneos”.
- Es bastante fea la pronunciación cambiada de algunas consonantes, como en el caso de “abyacente” por “adyacente” o “abjetivo” por “adjetivo”.
- Son también incorrecciones la pronunciación de “ardientísimo” por “ardentísimo”, “cuerpazo” por “corpazo” o “desaveniencia” por “desavenencia”. Lo mismo ocurre con “recientísimo” (por recentísimo), “sietecientos” (por setecientos), “valientísimo” (por valentísimo) o “sanguinoliento” (por sanguinolento).
- Se producen vulgarismos tanto por supresión como por adición de fonemas o sílabas:

	SUPRESIÓN	ADICIÓN
Al principio de la palabra	Aféresis: eslomar, esparramar, orgullecerse, risión...	Prótesis: apertrechar, arrascar, arremilgarse, arrejuntarse, despulgar, empalidecer, engangrenarse, prerrequisito...
Dentro de la palabra	Síncopa: conciente, doldrá, exprimentar, fosforecer, fraticida, supertición, abogao, soldao, profesorao	Epéntesis: compraisteis, balandronada, rampla, repantingarse, transplante, transtorno, adversión, desfenestrar, ilegible, disgresión...

Al final de la palabra	Apócope: <i>carie, magnetofón, guardabarro, tiralínea, lanzallama</i>	Paragoge: <i>dijistes, vinistes, alzacuellos, taxis, ferris, metrópolis, cortafuegos, guardarropas.</i>
------------------------	--	--

- Por cambio de lugar de algún fonema (metátesis) (cocreta, dentrífico, pedreste, presignarse, pusilámene, visicitudes...).
- Por sustitución de un fonema por otro o por ninguno (*disimilaciones*) (cangrena, pantomina, picia, proveniente, viciversa...).
- Por asimilaciones (moñiga, visícula...).
- Errores comunes son pronunciar cortacircuito por cortocircuito, aversión por aversión, destornillarse por desternillarse, garraspera por carraspera, esparatrapo por esparadrapo, guarnecerse por guarecerse, guiñarlas por diñarlas, ínsulas o inflas por ínfulas, misógeno por misógino, prejuicios por prejuicios, privar por primar, tarambaina por tarambana o traumaturgo por taumaturgo, almóndiga por albóndiga, bayonesa por mayonesa, chimbambas por quimbambas, idiosincracia por idiosincrasia, parduzco por pardusco, restrincción por restricción, verduzco por verdusco o zarpullido por sarpullido, antidiluviano por antediluviano, descuajeringar por descuajaringar, diverger por divergir, esparcer por esparcir, filigrana por filigrana, inaptitud por ineptitud, paranomasia por paronomasia, pupurri por popurrí, tortículis por tortícolis...
- Es muy frecuente también la mala pronunciación de expresiones latinas:

<i>A grosso modo</i>	por...	Grosso modo
<i>Contra natura</i>		Contra naturam
<i>Cum laudem</i>		Cum laude
<i>En albis</i>		In albis
<i>De corpore insepulto</i>		Corpore insepulto
<i>En articulo mortis</i>		In articulo mortis
<i>Motu propio</i>		Motu proprio
<i>Urbi et orbe</i>		Urbi et orbi
<i>Status quo</i>		Statu quo

Y muchas otras que sería excesivamente prolijo enumerar aquí.

- Mención especial merecen ciertas palabras que por muy diversos motivos se pronuncian mal con demasiada frecuencia:

<i>áfil</i>	por	afil
<i>cénit</i>		cenit
<i>cuádriga</i>		cuadriga
<i>disenteria</i>		disentería
<i>futil</i>		fútil
<i>garrulo (poco delicado)</i>		gárrulo (ave cantarina, charlatán)

intervalo		intervalo
lÍbido		libido
milÍgramo		miligramo
Nóbel		Nobel
pristino		prístino
rádar		radar
retahila		retahÍla
sútil		sutil
tangana		tángana
video		vÍdeo

Una pronunciación incorrecta deslucе la emisión del mensaje. Por el contrario, pronunciar correctamente es signo de distinción.

B. Correcciones léxicas más frecuentes

Con la misma pretensión anterior de no ser exhaustivos, propondremos algunos ejemplos de utilización inadecuada de palabras por confundir o ignorar su auténtico significado:

VOCABLO	INADECUADO	ADECUADO
Detentar	El sr. Pérez detenta la presidencia del grupo WV	Detentaba el cargo sin haber sido nombrado
Ignorar	Se le abrirá un expediente si sigue ignorando las normas	Se le incoará expediente si sigue desobedeciendo las normas
Inédito	Un tornado es un acontecimiento inédito en nuestra geografía	Un tornado es un acontecimiento inaudito en toda la cornisa
Inhumar	El cadáver fue inhumado en el crematorio de la ciudad	El cadáver fue incinerado por la mañana, y se inhumaron los restos en el cementerio de su pueblo
Lapsus	Lo solucionó todo en un breve lapsus	A veces tiene unos lapsus que nos cuestan muy caros
Infringir/Infligir	Le infringió un severo castigo por su torpeza	Le infligió un severo castigo por su torpeza. El conductor infringió todas las normas.

Interfecto	No lo puedo decir si está el interfecto delante	Le dispararon a quemarropa. El interfecto dejaba mujer y tres hijos
Ingresar	Fernando Torres acaba de ingresar en el terreno de juego	El paciente fue ingresado en la planta novena.
Infectar	El pabellón estaba infectado de jóvenes	El pabellón estaba infestado de jóvenes
Latente	Todos esos años, su odio había permanecido patente	Todos esos años, su odio había permanecido latente
Laxitud	En sentido laso, podemos darnos por satisfechos	En sentido lato, podemos darnos por satisfechos
Longevo	Mi abuela fue una mujer de edad longeva	Mi abuela fue una mujer longeva
Mientras	Mientras más come, menos engorda	Cuanto más come, menos engorda
Mortandad	Se aprecia un aumento de la mortandad por cáncer	Se aprecia un aumento de la mortalidad por cáncer
Nominar	Sergio ha sido el nominado para abandonar la casa	Sergio ha sido el designado para abandonar la casa
Obsoleto	Esta línea de mobiliario se ha quedado obsoleta	Esta línea de mobiliario se ha quedado anticuada
Ofertar	No me han ofertado unas buenas condiciones	El Corte Inglés va a ofertar productos muy interesantes
Onceavo	Salió al campo el onceavo jugador	Salió al campo el undécimo jugador
Ostentar	Sánchez ostenta el cargo de director	Ostentaba su superioridad ante el resto de compañeros
Patología	Los síntomas de esta patología son bastante dolorosos	Los síntomas de esta enfermedad son bastante dolorosos
Proclive	Es proclive a ganar a las cartas	Es proclive a perder a las cartas
Reivindicar	Los obreros reivindicaron un salario justo	El ecologismo reivindica la defensa y protección de los sistemas naturales
Tesitura	La tesitura actual es favorable a la inversión inmobiliaria	La tesitura de una soprano es más alta que la de una contralto. Mi tesitura en esas reuniones es siempre positiva

Urgir	Yo urjo a los alumnos a que me respondan rápidamente	Urge reparar la fachada y el tejado
Valorar	El perito valoró los daños Este informe ha sido valorado positivamente	El perito evaluó los daños Este informe ha sido muy bien valorado

Las palabras reclaman su uso propio. Generalmente, entre muchas posibilidades sólo una significa la idea con acierto: lo demás son intentos fallidos.

C. Cuestiones de estilo

Hay una serie de vicios de estilo en los que se incurre muy habitualmente:

a) **Cacofonías**, muy difíciles de evitar en el transcurso del habla, pero ante las que hay que tener cierta sensibilidad.

b) **Pobreza léxica**, al utilizar una serie de sustantivos y especialmente verbos que sirven para todo.

Así, por ejemplo, ocurre con hacer, tener, haber, poner, cosa, ser, decir, dar, echar, chisme...

c) **Escasez de nexos**. La repetición de un mismo nexo (salvo que se busque algún recurso estilístico especial) produce el efecto de monotonía y pereza mental. Nexos adecuados son, por ejemplo, los siguientes:

- Para la unión: y, asimismo, también, además, así como...
- Para contrastar: pero, mas, sino (que), no obstante, sin embargo, por otra parte, por el contrario, a pesar de, en cambio...
- Para expresar causa o consecuencia: porque, pues, ya que, puesto que, como quiera que, como, por tanto, por consiguiente, con que, así que...
- Para explicar: o sea, esto es, es decir, por ejemplo, en otras palabras, mejor dicho, de hecho...
- Para concluir: en fin, en conclusión, en síntesis, en resumen, finalmente, en resumidas cuentas...
- Para relatar: entonces, luego, después, a continuación, al rato, pasado

un tiempo, al día siguiente, al principio, en aquel momento, inmediatamente, pronto, después de, antes de, desde que, hasta que, cuando, tan pronto como, en cuanto, una vez que...

- d) **Epítetos-tópicos** (algunos llamados constantes), que empobrecen la expresión. Algunos ejemplos:

fiel reflejo
verdadera pena
claro exponente
sincero pésame
auténtica catástrofe
dar cumplida cuenta
plena confianza...

- e) **Redundancias**. Entre las habituales podemos mencionar:

enfermedades patológicas
erario público
especial hincapié
clímax máximo
coordinadas entre sí
bajar abajo
subir arriba
salir afuera
seguir detrás
progresar hacia delante
falso pretexto
divisas extranjeras...

- f) **Secuencias y adverbios de relleno**, sobre todo los terminados en “-mente”.

pura y simplemente
simple y llanamente
de alguna manera
como es natural
bien es verdad que....

g) **Circunloquios:**

“que agota todas sus fuerzas” por “exhausto”

“que emplea pocas palabras” por “conciso”

“que no se ha publicado” por “inédito”...

h) **Construcciones sintácticas foráneas.** Son especialmente llamativas, por mal sonantes, las muy generalizadas “en base a” y “a nivel de”. Pueden sustituirse fácilmente por muchas otras expresiones españolas más precisas y agradables al oído.

i) **Construcciones manidas o incorrectas.** A modo de ejemplo, mencionamos las siguientes:

de cara a...

del orden de...

en orden a...

a condición que...

al objeto de...

Lo dicho con gracia y donaire realza el discurso y proporciona satisfacción al hablante. ¿Por qué dar rodeos cuando se puede ir directo al objetivo?

Te proponemos un sencillo ejercicio del que puedes obtener mucho fruto. Lo único que hace falta es un poco de decisión. Pregunta a tus allegados por las expresiones a las que *recurre con más frecuencia*, y por tus palabras “preferidas” o “comodines”. Tal vez descubras que hay algunas que utilizas más de lo conveniente y que sería bueno evitar. ¿Eras consciente de ello? ¿Te ha sorprendido?

D. Un montón de incorrecciones frecuentes

A continuación ofrecemos, en doble columna, el uso correcto o *incorrecto* (muy extendido) de algunas palabras. Es más conveniente consultarlo de izquierda a derecha.

MAL USO	BUEN USO	MAL USO	BUEN USO
Abotargado	Abotagado	A campo traviesa	A campo través
Accesible por asequible, y viceversa		Acordarse de que	Acordarse de
Antediluviano	Antediluviano	Arrascar	Rascar
La atenuante	La atenuante	Él era autodidacta	Él era autodidacto
Calcamonía	Calcomanía	Coaligarse	Coligarse
Cocreta	Croqueta	Concientizar	Concienciar
Contra más...	Cuanto más...	Cotidianeidad	Cotidianidad
Decir de que...	Decir que...	Pensar de que...	Pensar que...
Delante mío (tuyo)	Delante de mí (ti)	Destornillarse	Desternillarse
Detentar	Desempeñar	Disgresión	Digresión
Espúreo	Espurio	Exilado	Exiliado
El eximente	La eximente	Expandir	Expandir
Frustrar	Frustrar	Idiosincracia	Idiosincrasia
Ideosincrasia	Idiosincrasia	Inextricable	Inextricable
Mientras más...	Cuanto más...	Impulso motriz	Impulso motor
	Fuerza motora (bien) Fuerza motriz (mejor)	Picia	Pifia
Posicionar	Poner (mejor)	Preveyendo	Previendo
Radioactividad	Radiactividad	Radioactivo	Radiactivo
Me recuerdo de...	Recuerdo que...	Sin en cambio	En cambio
Sin en cambio	Sin embargo		

E. Sobre los números

Dejando a un lado los frecuentes errores al escribirlos, suele utilizarse indebidamente los números fraccionarios en lugar de los ordinales. Son numerales ordinales los que expresan el orden en que se sitúan o suceden las personas o cosas. Así, decimos “primer capítulo” o “noveno miembro”. Pero a partir del undécimo, se suele hacer un salto de categoría y utilizar los fraccionarios, y se dice equivocadamente “doceavo lugar” en vez de “duodécimo lugar”. La causa más

frecuente es el desconocimiento o el olvido de cómo se forman los ordinales.

Hoy, afortunadamente, apenas se usan los ordinales, salvo en contadas ocasiones. Sólo se emplean con alguna frecuencia los veinte primeros ordinales, o incluso los diez primeros. No obstante, a partir del décimo pueden usarse como ordinales los cardinales: puede decirse “el trigésimo segundo campeón del mundo” o “el campeón treinta y dos”.

Para evitar encontrarnos en el aprieto de tener que dar un número de orden excesivamente alto y no saber hacerlo, así como para enriquecer nuestro habla, no está de más repasar algunos ordinales que apenas se usan: vigésimo (20º), trigésimo (30º), cuadragésimo (40º), quincuagésimo (50º), sexagésimo (60º), septuagésimo (70º), octogésimo (80º), nonagésimo (90º), centésimo (100º), centésimo decimocuarto (114º), ducentésimo (200º), tricentésimo (300º), cuadringentésimo (400º), quingentésimo sexagésimo segundo (562º), sexcentésimo nonagésimo primero (691º), octingentésimo (800º), noningentésimo (900º), milésimo (1000º)... De todos modos, esperamos no tener que encontrarnos con numeraciones de este tipo, pues parece que buscan poner a prueba nuestros reflejos.

F. Expresiones latinas para enriquecer el vocabulario

Usar una expresión latina es un signo de cultismo y, por la concisión de esta lengua, aporta una rotundidad y una exactitud que en ocasiones no se alcanza con nuestras expresiones españolas. Sin embargo, un latinismo mal empleado puede convertirse en una señal flagrante de ignorancia y pedantería, algo así como “querer y no poder”. Por ello, no está de más enumerar aquí algunas expresiones latinas usadas más frecuentemente, aportando su sentido castellano. Esta lista podría ser mucho más amplia, pero creemos que vale como “botón de muestra”.

EXPRESIÓN LATINA	SIGNIFICADO EN CASTELLANO
Imo pectore	Con total franqueza, desde lo hondo del alma
Ab ovo	Desde el principio, desde el origen
Ad hominem	Modo de argumentar contra la persona
Ad libitum	A voluntad, a gusto de cada cual
Ad litteram	Al pie de la letra
Alma mater	Madre nutricia (la Universidad)
Alter ego	Otro yo
Ars longa, vita brevis	El arte (una tarea cualquiera) es largo, la vida breve
Audaces fortuna juvat	La fortuna ayuda a los audaces
Aurea mediocritas	Dorada mediocridad
Cuique suum	A cada uno lo suyo
De facto	De hecho
De visu	Por haberlo visto
Dura lex, sed lex	La ley es dura, pero es la ley

Festina lente	Apresúrate lentamente (Vísteme despacio....)
Hic et nunc	Aquí y ahora
In situ	En el lugar mismo
Ipsa facto	Por el hecho mismo, inmediatamente, en el acto
Lato sensu	En sentido amplio
Stricto sensu	En sentido estricto, preciso
Manu militari	Por la fuerza, con rigor
Grosso modo	Aproximadamente
Mutatis mutandis	Cambiando lo que debe ser cambiado
Nihil obstat	Nada lo impide
Motu proprio	Por propia voluntad
Nolens, volens	Quieras o no
Nosce te ipsum	Conócete a ti mismo
Opere citato	En la obra citada

Una expresión latina usada oportunamente enriquece el discurso y manifiesta cultura.

Concluyendo...

De las personas que encuentran la palabra adecuada al momento y la ocasión, decimos que hablan bien. Y esto es siempre *señal de belleza y elegancia*. El lenguaje correcto goza de una consideración social. Utilizar los recursos expresivos pertinentes es necesario para quien tiene que hablar en público.

Lejos de realizar un inventario exhaustivo de los errores e impropiedades gramaticales, hemos pretendido llamar la atención sobre el uso adecuado de la gramática por parte de quien debe dirigirse a un público. A todos siempre nos asaltan dudas puntuales, para cuya solución remitimos a cualquiera de los abundantes buenos manuales de gramática o diccionarios de dudas que no faltan en una biblioteca que se precie.